

plaza pública para la edición del 17 de abril de 1992

% Se necesitan herejes

% Krauze: opiniones incómodas

miguel ángel granados chapa

La verdad no peca, pero incomoda, solemos decir. Y aunque lo escrito por Enrique Krauze no sea necesariamente verdad, si es cierto que causa irritación en no pocos de sus lectores, y más todavía en quienes ni siquiera lo leen pero a priori militan en su contra.

Si bien hay una exageración de su parte al considerarse tan hostigado como un hereje, porque cuenta con asentimientos y apoyos nada desdeñables, que los disidentes suelen no tener, la verdad es que Krauze tiene razón: es necesario que haya herejes. De allí que la dedicatoria personal que escribí en el ejemplar de sus *Textos heréticos* que me dispongo a copiar, me llene de satisfacción, pues asienta que este autor "practica la herejía en la plaza pública". Es también placentera la dedicatoria impresa, dirigida por Krauze a su esposa, Isabel Turrent, a la que califica de "dogma en que sí creo".

Originalmente ingeniero, doctor en historia después, investigador del pasado y examinador del presente, Krauze ha producido ya una docena de libros, que incluyen su *Biografía del poder*, con textos sobre Díaz, Madero, Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas; sus *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, un sugerente paralelismo entre Gómez Morín y Lombardo Toledano; y su muy buscado volumen de ensayos sobre la *Democracia sin adjetivos*.

En el primer condenable ensayo de este libro, que sirve de entrada al siguiente, el muy célebre sobre Fuentes, y a la obra en general, Krauze explica el sentido del título de su libro, y de su actitud frente a las nuevas inquisiciones:

"Mi ensayo mereció muchas reprobaciones, denuestos, y anatemas. (También apoyos, confirmaciones y defensas que aquí no viene al caso referir.) Fiel a sus reflejos históricos, el Santo Tribunal de la Fe buscó detrás de mi escrito no sólo las más aviesas pasiones, sino la más oscura conspiración: me lo habían dictado (inspirado, pagado) la CIA, el Pentágono, los mil tentáculos del imperialismo norteamericano incluyendo al sionismo internacional. Para nuestra inquisición es impensable que un escritor critique a otro en sus ideas y actitudes, en sus posturas políticas y sus textos. Si lo hace, debe haber siempre segundas intenciones. Así, en una proyección elemental de sus propios mecanismos, en una reversión completa de los hechos, el crítico termina por ser acusado de inquisidor.

//Después de casi cuatro años de su publicación original he releído mi texto. Algunos de los reparos literarios que se me hicieron me parecen justos y los he ~~re~~incorporado a la versión que ahora publico. No así los reparos biográficos, ideológicos y morales. El pecado capital que se me achaca es haberle negado la mexicanidad a Fuentes (yo, que me apellido Krauze). En primer término es mentira: así como en mi texto no hay un solo insulto y sí varios sustanciales elogios, en



ningún lugar afirmo que Fuentes no es mexicano. Afirmo lo que Fuentes afirma sobre su mexicanidad. Utilizo, sí, fórmulas verbales sobre su conflicto de identidad ("México era mi identidad pero yo carecía de identidad") que no van más allá de las del propio Fuentes y que nunca tuvieron el propósito o el sentido de descalificarlo como mexicano sino de comprenderlo y parodiarlo en sus propios términos.

"Esta leve defensa frente al Tribunal de la Santa Inquisición no tendría caso si no pudiese yo ^{probar} alguna prueba de lo que digo. Afortunadamente tengo una. A los terribles encapuchados me permito humildemente preguntarles: ¿Por qué Carlos Fuentes no ha publicado en ningún país de habla hispana, incluyendo México por supuesto, su libro *Myself With Others* o siquiera el ensayo autobiográfico al que me he referido? ¿Acaso es uno su discurso autobiográfico frente al público de habla inglesa y otro frente al público de su propio país? ¿Hay capítulos, párrafos, palabras de cuya redacción quizá no quisiera acordarse? ¿Correría acaso el riesgo de que los terribles inquisidores lo acusaran de atribuirse a sí mismo una dudosa mexicanidad?"

—

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Se necesitan herejes

Krauze: opiniones incómodas

- - a verdad no peca, pero inco-
- moda, solemos decir. Y aunque
-  lo escrito por Enrique Krauze no
sea necesariamente verdad, sí es cierto
que causa irritación en no pocos de sus
lectores, y más todavía en quienes ni si-
quiera lo leen pero a priori militan en su
contra.

Si bien hay una exageración de su parte
al considerarse tan hostigado como un
hereje, porque cuenta con asentimientos
y apoyos nada desdeñables, que los disi-
dentes suelen no tener, la verdad es que

17-Abril-1992

Krauze tiene razón: es necesario que haya herejes. De allí que la dedicatoria personal que escribió en el ejemplar de sus *Textos heréticos* que me dispongo a copiar, me llene de satisfacción, pues asienta que este autor "practica la herejía en la plaza pública". Es también placentera la dedicatoria impresa, dirigida por Krauze a su esposa, Isabel Turrent, a la que califica de "dogma en que sí creo".

Originalmente ingeniero, doctor en historia después, investigador del pasado y examinador del presente, Krauze ha producido ya una docena de libros, que incluyen su *Biografía del poder*, con textos sobre Díaz, Madero, Carranza, Obregón, Cárdenas y Cárdenas; sus *Caudillos culturales de la Revolución Mexicana*, un sugerente paralelismo entre Gómez Morín y Lombardo Toledano; y su muy buscado volumen de ensayos sobre la

En el primer *condenable* ensayo de este libro que sirve de entrada al siguiente, el muy célebre sobre Fuentes, y a la obra en general, Krauze explica el sentido del título de su libro, y de su actitud frente a las nuevas inquisiciones:

"Mi ensayo mereció muchas reprobaciones, denuestos, y anatemas. (También apoyos, confirmaciones y defensas que aquí no viene al caso referir.) Fiel a sus reflejos históricos, el Santo Tribunal de la Fe buscó detrás de mi escrito no sólo las más aviesas pasiones, sino la más oscura conspiración: me lo habían dictado (inspirado, pagado) la CIA, el Pentágono, los mil tentáculos del imperialismo norteamericano incluyendo al sionismo internacional. Para nuestra inquisición es impensable que un escritor critique a otro en sus ideas y actitudes, en sus posturas políticas y sus textos. Si lo hace, debe haber siempre segundas intenciones. Así,

en una proyección elemental de sus propios mecanismos, en una reversión completa de los hechos, el crítico termina por ser acusado de inquisidor.

"Después de casi cuatro años de su publicación original he releído mi texto. Algunos de los reparos literarios que se me hicieron me parecen justos y los he incorporado a la versión que ahora publico. No así los reparos biográficos, ideológicos y morales. El pecado capital que se me achaca es haberle negado la mexicanidad a Fuentes (yo, que me apellido Krauze). En primer término es mentira; así como en mi texto no hay un solo insulto y sí varios sustanciales elogios, en ningún lugar afirmo que Fuentes no es mexicano. Afirmo lo que Fuentes afirma sobre su mexicanidad. Utilizo, sí, fórmulas verbales sobre su conflicto de identidad ('México era mi identidad pero yo carecía de identidad') que no van más allá de las del propio Fuentes y que nunca

tuvieron el propósito o el sentido de descalificarlo como mexicano sino de comprenderlo y parodiarlo en sus propios términos.

"Esta leve defensa frente al Tribunal de la Santa Inquisición no tendría caso si no pudiese yo aportar alguna prueba de lo que digo. Afortunadamente tengo una. A los terribles encapuchados me permito humildemente preguntarles: ¿Por qué Carlos Fuentes no ha publicado en ningún país de habla hispana, incluyendo México por supuesto, su libro *Myself with others*, o siquiera el ensayo autobiográfico al que me he referido? ¿Acaso es uno su discurso autobiográfico frente al público de habla inglesa y otro frente al público de su propio país? ¿Hay capítulos, párrafos, palabras de cuya redacción quizá no quisiera acordarse? ¿Correría acaso el riesgo de que los terribles inquisidores lo acusaran de atribuirse a sí mismo una dudosa mexicanidad?"